

Lunes, 11 de mayo 2015

### Para empezar bien la semana

Seguro que habrás escuchado cientos de veces el dicho de que: "La cara es el espejo del alma". A este respecto me viene a la mente una pequeña fábula que nos puede hacer comprender mejor lo sabias que son estas palabras. Te cuento:

Se dice que hace tiempo, en un pequeño pueblo, había una casa abandonada. Cierto día un perrito, buscando refugiarse del sol, logró meterse por un agujero que había en una de las puertas de la casa. El perrito, una vez dentro, subió lentamente las escaleras de madera de la casa para ir al primer piso. Al terminar de subirlas se topó con una puerta semiabierta y, lentamente, se adentró en el cuarto.

Para su sorpresa se dio cuenta de que dentro de ese cuarto habría unos 100 perritos más observándolo tan fijamente como él los observaba a ellos. El perrito comenzó a mover la cola y a levantar sus orejas poco a poco. Los 100 perritos que estaban delante de él comenzaron a hacer lo mismo.

Posteriormente sonrió y ladró alegremente a uno de ellos. Para su sorpresa pudo comprobar cómo los otros 100 perritos también le sonreían y le ladraban alegremente. Cuando al final nuestro protagonista salió del cuarto se quedó pensando lo siguiente: "¡Qué lugar más agradable! Voy a venir más a menudo a visitarlo".

Tiempo después otro perro callejero entró también en la misma habitación y se encontró igualmente frente a otros 100 perros. Pero, a diferencia del primero, este perro al ver a los otros 100 se sintió amenazado ya que lo estaban mirando de una manera agresiva. Al poco tiempo comenzó a gruñir y, obviamente, pudo comprobar cómo los otros 100 perros hacían lo mismo que él. Al final comenzó a ladrarles ferozmente y los otros 100 perros hicieron igual.

Cuando salió de la habitación pensó: "¡Qué lugar más horrible. Nunca más volveré a entrar aquí!"

Ya afuera tornó la cabeza y vio cómo en la fachada de la casa había un viejo letrero que decía lo siguiente: "La casa de los 100 espejos".

No somos responsables de la cara que tenemos pero sí que lo somos de la cara que ponemos.

Comencemos bien la semana.

**ITENGAMOS ALGO BUENO QUE CONTAR!** 





Martes, 12 de mayo de 2015

### María, simplemente una mujer



Muy buenos días.

Como ves, poco a poco vamos avanzando en este mes de mayo que los creyentes en Jesús dedicamos a su madre. Pero, por casualidad, ¿alguna vez te has parado a pensar que María fue una mujer que lo tuvo que pasar francamente mal en su época?

Pensemos hoy en día en muchas situaciones en que vive la mujer.

Hay pueblos en los que no tienen ni voz ni voto, no pueden acceder a ciertos puestos de trabajo, tienen que salir tapadas a la calle, son propiedad de su esposo... ¿Y todo eso por qué? Pues por haber nacido mujer.

A María le tocó vivir una situación muy parecida. En la Palestina de hace dos mil años, la religión judía consideraba un honor no haber nacido mujer y los varones daban gracias a Dios por no haber nacido mujer.

Las mujeres tenían la misma consideración que los esclavos. No se les tenía en cuenta ni en el templo, no podían estudiar, ni ser testigos en los tribunales y tenían prohibido el acceso a ciertos lugares del templo.

Además, pensemos que, como mujer, tuvo que hacer frente a las habladurías por estar embarazada antes de vivir con José; tuvo que dar a luz en un establo para animales en las peores condiciones higiénicas para ella y para el niño; tuvo que aguantar y sufrir al ver cómo torturaron a su hijo hasta que lo mataron.

María, por tanto, también lloró, sufrió, tuvo miles de dudas ...

Hoy la fe nos dice que es la madre de Dios, pero no olvidemos nunca que fue una mujer en un mundo de hombres. Y, a pesar de ello, ahí la tenemos. Su vida en un ejemplo de lo que significa seguir adelante y no darse nunca por vencido.

En este mes de María, de la MADRE, trabajemos todos por la igualdad entre hombre y mujeres y por el igual trato de unos y otros.



Miércoles, 13 de mayo de 2015

#### Los botes salvavidas

Estamos ya a mitad de mayo. Todos los días estamos escuchando una breve reflexión sobre la importancia de María en la vida de un cristiano. Ella es, ante todo, una madre y... ¿qué no está dispuesta a hacer una madre por sus hijos? Esto precisamente me hacer recordar una historia que ahora paso a contaros:

Cuentan que una vez un sacerdote se encontraba sentado delante de su mesa intentando escribir su sermón del domingo. De pronto escuchó algo parecido a una explosión y a continuación vio cómo la gente corría enloquecida de un lado para otro. No tardó en enterarse que se había reventado una presa y el río de la ciudad se había desbordado. La población tenía que ser evacuada lo antes posible.



El cura comprobó que el agua había llegado ya a la calle en la que él vivía. Tuvo que controlarse mucho para no dejarse dominar por el pánico. Lo consiguió pensando lo siguiente: "Estoy preparando un sermón sobre la bondad de Dios y se me ofrece la oportunidad de practicarla. No debo huir con los demás. Me quedaré aquí, confiando en que Dios me salve".

Cuando el agua llegaba a la altura de su ventana, pasó por allí una barca.

- "Salte, Padre", le gritaron los de la barca.
- "No", respondío el sacerdote, "confío en que me salve la mano de Dios".

El sacerdote subió al tejado y, cuando el agua llegó hasta allí, pasó otra barca con gente. Le insistieron en que saltase. Pero él se negó, nuevamente.

Entonces se subió a lo alto del campanario y, cuando parecía que todo estaba perdido, apareció un helicóptero dispuesto a llevárselo.

- "Muchas gracias agente", dijo el sacerdote, "pero ya sabe vd. que yo confío en Dios. Él vendrá a salvarme".

Cuando el sacerdote se ahogó lo primero que hizo fue quejarse ante Dios diciéndole: "Yo confiaba en ti! ¿Por qué no hiciste nada por salvarme?"

- "Bueno", le dijo Dios, "la verdad es que te envié dos barcas y un helicóptero, ¿no lo recuerdas?"

Esta historia nos recuerda que Jesús y María están siempre con nosotros, nos acompañan y nos echan una mano anónima en muchas ocasiones. ¿Nos damos cuenta de ello?

Agradezcamos esta mañana todo lo que Dios pone a nuestra disposición. Los medios materiales y personas que tienes a tu lado quizá sean las barcas y el helicóptero que necesitas. ¡¡No los dejemos pasar!!



Jueves, 14 de mayo de 2015

### María, una mujer atenta

Era un día de boda, estábamos todos contentos y con ganas de fiesta, porque pocas veces nos invitaban.



Los novios estaban felices y, cómo no, muy nerviosos. Los padres no paraban de atender a los invitados para que no faltara de nada: dulces, vino, dátiles, más vino, aceitunas, buen queso y todavía más vino...

Todos sabíamos que era una familia pobre y que tantos invitados y tanta generosidad suponía mucho para ellos. Pero en días como este... no puede faltar de nada. Lo importante es la alegría.

En un momento en que estábamos riendo por los chistes de un abuelillo del pueblo, María, la madre de Jesús, se acercó seria donde su hijo.

«Ven, corre», le dijo, «los pobres se han quedado sin vino»

Nos quedamos sin habla. Miramos nuestras jarras. Estaban casi vacías. Y sabíamos que en cuanto se acabaran... si no había más vino, se acabó la fiesta y cada uno para su casa.

Jesús se hizo el remolón. Al principio no parecía preocuparle la situación, ni se inmutaba. Se limitaba a mirarnos: a nosotros y a su madre.

Su madre insistió: «Jesús, son gente humilde, es un día especial para ellos, esta fiesta no puede acabar así»

Entonces Jesús dejó su jarra, nos dejó un momento y fue hacia la entrada de la casa con los criados. Al momento volvió. Nosotros ya estábamos hablando de otras cosas. Sin darnos cuenta, seguimos llenando nuestras jarras de vino. Por lo visto, no se había acabado. Bueno, para ser sinceros, algo sí que notamos. El vino que nos ofrecieron era mucho mejor que el primero (eso en una fiesta es de agradecer).

¿De dónde sacó esa familia tan humilde un vino tan bueno? ¿Tuvo Jesús algo que ver? ¿O fue María? Menos mal que la madre de Jesús estuvo atenta. De lo contrario, la fiesta y la alegría se habrían acabado muy pronto. Pero eso no pasó y en esa boda la alegría y la fiesta duraron todo el día y toda la noche.

Estemos también nosotros atentos a las necesidades de nuestros compañeros, profesores y padres.



Viernes, 15 de mayo de 2015

### María, una mujer que es madre

Muy buenos días. Hoy, último día de la semana y siguiendo centrados en la figura de María, me animo a contaros esta leyenda:

Según se dice, cuando Jesús iba a nacer le dijo a Dios: «Me vas a enviar mañana a la tierra; pero ¿cómo viviré tan pequeño e indefenso como soy?»

Dios le respondió: «No te preocupes, Jesús, que he escogido a alguien que te está esperando y te cuidará»

Jesús volvió a preguntar: «Pero dime, aquí en el cielo no hago más que cantar y sonreír, ¿eso basta para ser feliz?»

Dios le dijo: «Esa persona te cantará siempre, te sonreirá todos los días y tu sentirás su amor y serás feliz»

Jesús seguía lleno de dudas: «¿Y cómo entenderé cuando la gente me hable si no sé su idioma?»

Dios se sorprendió de su ingenuidad: «Mira Jesús, esa persona te dirá las palabras más dulces y más tiernas que puedas escuchar, y con mucha paciencia y cariño te enseñará a hablar»

Pero Jesús insistía: «¿Y si yo quiero hablar contigo o te quiero ver?»

«Pues te enseñará a rezar»- respondió Dios «Y te hablará de mí y te hará ver que yo siempre estoy a tu lado»

Finalmente, Jesús preguntó: «¿Y cómo voy a reconocer a esa persona, cómo se llama?»

Y Dios, que es bueno, se quedó mirándolo con cariño y le respondió: «No te preocupes, Jesús. Su nombre no importa, tú le llamarás "Mamá"»

Seguid queriendo a vuestras madres como seguro que ya lo hacéis

# MBuen fin de semana!!